

Rev Biomed 2002; 13:152-153.

Ciencia y divulgación.

Carta al Editor

José A. Rivera-Tapia.

Centro de Investigaciones Microbiológicas, Instituto de Ciencias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, Puebla, México.

Por medio de la investigación científica, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta. Por tanto podemos considerar que la ciencia pertenece a la vida social; en cuanto se le aplica al mejoramiento de nuestro medio natural y artificial, a la investigación y manufactura de bienes materiales y culturales, la ciencia día a día se involucra más con nuestras actividades.

Ruy Pérez Tamayo define a la ciencia como “una actividad cuyo objetivo es la comprensión de la naturaleza y cuyo producto es el conocimiento, obtenido por medio de un método científico organizado en forma deductiva y que aspira a alcanzar el mayor consenso” siendo un trabajo intelectual que debe estar libre de presiones externas, pero el hecho de que sea realizada por y para grupos de personas hace de ella una actividad netamente social (1). De lo anterior podemos plantear la siguiente pregunta ¿que tan importante es la divulgación de la ciencia?, la divulgación científica desempeña un papel importante en la

cultura actual, ya que es la principal fuente de donde se nutre la gente para obtener conocimientos científicos y porque es una de las principales responsables de la formación de la imagen científica, tanto dentro de las propias comunidades científicas, como hacia fuera, con el público amplio no especializado (2, 3).

La principal dificultad para acercarse actualmente a la ciencia, radica en que se trata de un campo enorme, diverso y muy especializado. Las publicaciones y otros medios encargados de la difusión de la investigación científica, generalmente son incomprensibles para un público no especializado, lo que hace que sea casi imposible saber lo que sucede en el mundo de la ciencia. De tal manera, la tarea de escribir significa plasmar en tinta un conjunto de ideas, hipótesis, procedimientos y datos, además de discutirlos y ofrecer una interpretación y conclusiones, no tan sólo correctas, sino que además vayan a la parte medular del asunto, pero sin llegar a especulaciones que no tengan sustento alguno.

Solicitud de sobretiros: M. en C. José A. Rivera-Tapia, Centro de Investigaciones Microbiológicas, Instituto de Ciencias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Edificio 76 Complejo de Ciencias. Ciudad Universitaria, C.P. 72570, Puebla, Pue., México.

Correo electrónico: jari70@yahoo.com

Recibido el 27/Septiembre/2002. Aceptado para publicación el 9/Enero/2002.

Este artículo está disponible en <http://www.uady.mx/~biomedic/rb0213211.pdf>

JA Rivera-Tapia.

En nuestro país se presenta un fenómeno muy interesante, ya que existen científicos que escriben de forma brillante sus trabajos en inglés y los publican en revistas internacionales, pero no son capaces de hacerlo en su propio idioma, de modo que sean accesibles para los lectores no especializados. Es claro que una participación más activa de la comunidad científica en la divulgación permitirá entusiasmar a los estudiantes para que conozcan y consideren a la ciencia como una actividad profesional no sólo posible e interesante, sino también agradable. Siendo importante valorar el papel de la buena comunicación de la ciencia, así como de la relación entre sociedad y ciencia, ya que en materia de comunicación entre ambos terrenos hay mucho que hacer, y con mayor urgencia en México.

La ciencia es en realidad parte oculta de la cultura contemporánea, fenómeno este que urge analizar. Una buena forma de contribuir a ello es haciendo una correcta y amplia divulgación de la ciencia. Al divulgar un tema científico no se busca que el público lo domine como lo hace el especialista, sino que adquiera una idea clara de lo que se trata, cuidando el no deformar el conocimiento científico. En realidad lo que hay que lograr con esta labor es poner en manos del público la misma ciencia que manejan los científicos, aunque no con la misma precisión ni con los mismos detalles.

En la divulgación de la ciencia también se debe mostrar al público cómo se elabora el conocimiento científico, ya que la ciencia es una actividad que está permanentemente en construcción, así como el método científico. Siendo este método una parte esencial por lo que también debe divulgarse, para que el lector pueda entender que la ciencia es un proceso en continua construcción y cómo lo hace. Dar esta idea de forma entendible para un público general, resulta complicado, pero la práctica muestra que se le facilita más a quienes han realizado alguna labor de investigación científica. Con la divulgación de la ciencia no solo se busca ofrecer datos, presentar hechos y dar información,

sino también brindar las pautas necesarias para comparar, confrontar y valorar conocimientos, reconstruir la información y evaluar las conclusiones. De lo que se trata es de que el público participe del mundo de la ciencia en una forma activa e integral, y que la divulgación de la ciencia ayude a distribuir una riqueza cultural que, además de hacer justicia, llene una necesidad en nuestros tiempos.

Palabras clave: Conocimiento científico, divulgación científica.

REFERENCIAS.

- 1.- Pérez RT. La importancia social del científico. En: Palabras Académicas. México: El Colegio Nacional; 1993. p. 35-48.
- 2.- Olive L. La comunicación científica y la filosofía. CIENCIAS 1997; 46:49-56.
- 3.- Campos MA. Problemática sociocultural de la ciencia. Sociológica 1991; 16:11-22.